

AAL

ARTE AL LIMITE



ISSN-0219-2878
\$ 10.000
US\$ 20
7 890460 424000 1

C O L O

Mircea Cantor
Marcelo Viquez
Eduardo Villanes
Guillermo Bert
Sebastián Mahaluf

Guillaume Bottazzi

FRANCIA | FRANCE

LA SIMBIOSIS COTIDIANA ENTRE LA URBE Y EL ARTE THE DAILY SYMBIOSIS BETWEEN THE CITY AND ART

Por Juan Pablo Casado, licenciado en Literatura Hispánica.
Imágenes cortesía del artista.

Intervenciones de gran tamaño instaladas en espacios públicos dialogan con los observadores a través de la psicología del deporte que emana el placer de la calma. La obra abstracta del pintor francés Guillaume Bottazzi busca acercar el arte al ciudadano que recorre la metrópolis de manera habitual.

La inspiración proveniente de la sensualidad encapsulada en la cultura latina marcó el inicio de una vida dedicada al arte. Guillaume Bottazzi emigró desde Francia a los 17 años para llegar a la ciudad italiana de Florencia; fue en este seno de la cultura occidental donde comenzó a depurar un lenguaje visual que desde la abstracción se encarga de ocupar los espacios públicos.

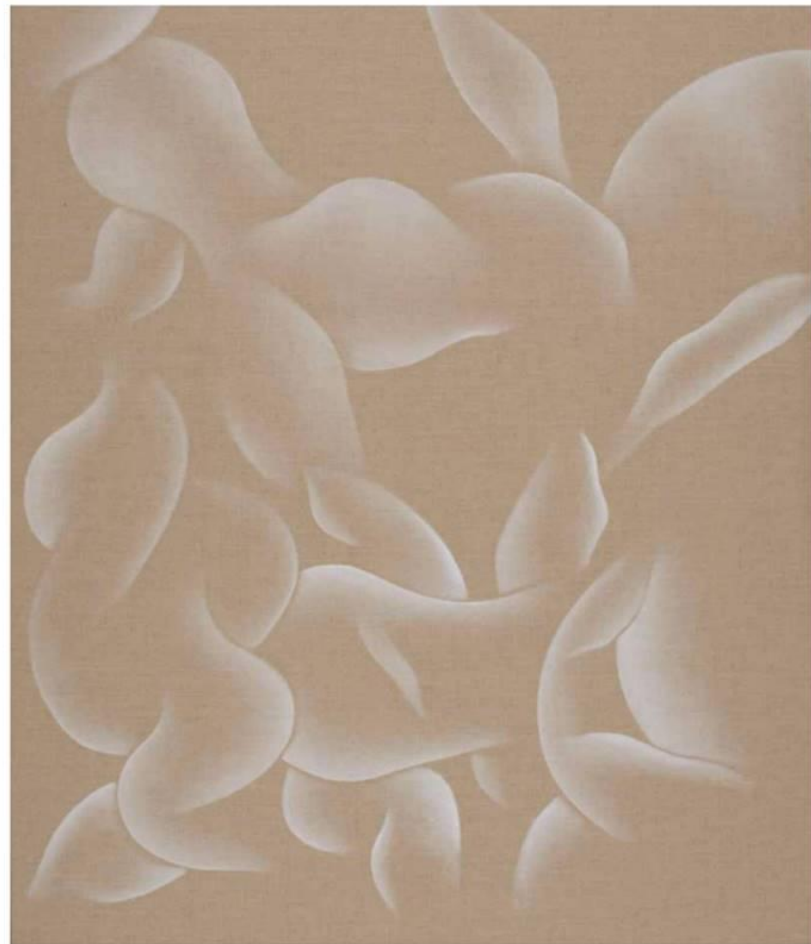
Large-scale interventions in public spaces dialogue with the observers through the psychology that radiates from the pleasure of calmness. The abstract work of the French painter Guillaume Bottazzi seeks to bring the art that regularly traverses the city closer to the citizens.

The inspiration originating in the sensually encapsulated in Latin culture marked the beginning of a life dedicated to art. Guillaume Bottazzi migrated from France at 17 to the Italian city of Florence. It was here, in one of the centers of Western culture, that he started to perfect a visual language that is dedicated to occupying public spaces from the point of abstraction.





Usherid, 2012, Glas akrilika, 200 x 200 cm.



Usherid, 2012, Glas akrilika, 165 x 97 cm.

"Mis obras en espacios públicos son usualmente permanentes, pero una exhibición en un museo es un evento momentáneo", explica Boltazzi, quien ha utilizado estructuras al aire libre en localidades urbanas como Bruselas, Hong Kong y Tokio para plasmar un mensaje que, según el artista, transforma la experiencia estética en un elemento cotidiano. Para el francés, exponer constantemente frente al público ayuda a entender y experimentar el arte como una realidad que añade riqueza al día a día.

La manera en que la poética el artista se apropia del espacio genera un impacto en el observador. En un diálogo entre obra y ambiente, se resaltan los lazos entre los individuos y su entorno por medio de la escala monumental que alcanza cada trabajo. Estas características impulsan a los observadores a desplazarse para apreciar la obra en toda su magnitud. La inmersión generada a través del descubrimiento involucra de manera orgánica a todos estos elementos, así, "la obra se transforma en una parte de la experiencia personal del público", explica el artista.

"Creo que las reglas deben romperse a la hora de la creación", sostiene Boltazzi, para quien la repetición deriva en tedio. Para él, la inspiración no puede reducirse a estructuras, debido a su naturaleza rebelde y llena de caprichos: "crear una obra de arte es para mí un acto de sublimación, una manera de sobrepasar la propia personalidad", asegura.

La penetración y el impacto generado por las creaciones de Boltazzi van más allá de la evocación de volumen que provoca la tridimensionalidad. Las intervenciones se instalan como parte del ambiente, un ambiente que el visitante reclama desde una nueva perspectiva al verlo intervenido por la mano del artista. La psicología juega un rol crucial en este diálogo, al ser el intermediario que da forma a la experiencia subjetiva en cada observador.

Las herramientas inmersas que proporciona el arte abstracto permiten a Boltazzi crear formas etéreas que —como si fuesen vapores— se difuminan y mezclan con la superficie. "El soporte es una parte constitutiva del trabajo y da la impresión de infinitud. Yo muestro lo visible y lo invisible", dice el pintor. Para ejemplificar aquello basta con mirar cómo la luz entra en juego, traspasando el marco que delimita y contiene a cada pintura.

La gran envergadura que las creaciones de Boltazzi suelen poseer hace que el artista permanezca durante semanas trabajando en medio de espacios públicos. Desde su inicio, la elaboración de la obra se mantiene abierta a los transeúntes; este acto performático abre la intervención al público que circula en los alrededores. El resultado final emana sentimientos placenteros y calmos, que acompañan al peatón errante que recorre el trayecto donde se ubica la obra de manera habitual, así es como el arte se transforma en un principio cotidiano en la vida del ciudadano común y corriente.

Las líneas verticales y horizontales que dan forma a las urbes y que generan ansiedad entre sus habitantes contrastan de manera simbólica con las relajantes y placenteras curvas susurradas por Boltazzi. Es así como el público no está dirigido en ninguna dirección en particular, en cuanto las obras son abstractas y no llevan ningún título que dirija la percepción bajo la estructura de una narrativa predeterminada. Para el artista, "una obra de arte desafia el potencial creativo del observador. Como Kandinsky, creo que el arte es "evolución". El arte influye en el desarrollo de quien lo ve". El autor detrás de la obra adquiere un papel secundario, ya que no es el quien cuenta su historia, sino que su intención es provocar un efecto psicológico en quien observa su trabajo. ▲AL

"My works in public spaces are usually permanent, but an exhibition in a museum is a fleeting moment", Boltazzi explains. He has been utilizing open-air structures in urban locations such as Brussels, Hong Kong, and Tokyo to convey a message that, according to the artist, transforms the aesthetic experience into a daily element. For the French painter, constantly putting work on display for the audience helps him understand and experiment art as a reality that adds value to day-to-day life.

The manner in which the poetics of the artist takes over the space causes an impact on the observer. In a dialogue between work and environment, the bonds between individuals and their environment are emphasized through the monumental scale of each piece. These characteristics motivate the observers to move around to appreciate the piece in its entirety. The immersion achieved through discovery involves all these elements organically. This way, "the work becomes part of the personal experience of the audience", explains the artist.

"I believe that rules must be broken at the moment of creation," Boltazzi states. For him, boredom stems from repetition, and inspiration can't be reduced to structures due to its rebellious and capricious nature. "Creating a work of art, for me, is an act of sublimation, a way of overcoming one's own personality," he confirms.

The penetration and impact caused by Boltazzi's creations go beyond the volume conjured up by three-dimensionality. The interventions are set up as part of the environment; an environment that the visitors reclaim from a new perspective when they see it intervened by the artist. Psychology plays a vital role in this conversation, as it's the mediator that gives shape to the subjective experience in each observer.

The immersive tools provided by abstract art allow Boltazzi to create ethereal shapes that, as if they were steam, are blurred and blended with the surface. "The support is an integral part of the piece and gives off the idea of infinity. I'm showing the visible and invisible," the painter says. To exemplify this, it suffices to look at the role of light, which crosses through the frames that delimit and contains each painting.

The large sizes that Boltazzi's creations usually have require the artist to spend weeks working in public places. From the beginning, the creation of the work is open to bystanders. This performance act opens the intervention to the public that traverse the area. The final result radiates pleasant and calming sensations that accompany the pedestrians that frequently pass by the location of the work. This is how art becomes a daily principle in the life of ordinary citizens.

The vertical and horizontal lines that shape the cities and foster anxiety among their inhabitants are in symbiotic contrast to the relaxing and delightful curves whispered by Boltazzi. In this manner, the audience isn't directed towards any specific direction, as the works are abstract and don't carry titles that guide perception under the structure of a predetermined narrative. For the artist, "a work of art defies the creative potential of the observer. Like Kandinsky, I think that art is "evolution". Art influences the development of the observer." The author behind the piece acquires a secondary role: it's no longer the artist telling their story, the intention is to cause a psychological effect in the observer. ▲AL

